

# **IMAGEN Y TEMATIZACIÓN “ÁRABE” EN CIUDADES DEL GOLFO PÉRSICO**

**Una primera aproximación al Msheireb en Doha, Qatar**

Treball de Final de Grau en Antropologia Social i Cultural

Marta Contijoch Torres

([martacontijoch@gmail.com](mailto:martacontijoch@gmail.com))

Curs acadèmic 2016-2017

Tutor: Alberto López Bargados

# IMAGEN Y TEMATIZACIÓN “ÁRABE” EN CIUDADES DEL GOLFO PÉRSICO

## Una primera aproximación al Msheireb en Doha, Qatar

Marta Contijoch Torres

[martacontijoch@gmail.com](mailto:martacontijoch@gmail.com)

### **Resumen**

*Este trabajo tiene como objetivo ofrecer una aproximación inicial al papel que las recreaciones del futuro "centro histórico" de Doha, el Msheireb Downtow, juegan en la producción de un nuevo imaginario urbano que hace presente la ciudad en la que la capital de Qatar quiere convertirse, contrastándolas con unas primeras observaciones directas de su realidad actual. Así, presta atención a las ideas y aspiraciones que estas representaciones movilizan y enmascaran, en el marco de una voluntad más amplia de (re)posicionarse dentro de un orden urbano regional y global, reconociendo el valor que pueden tener para ello tanto la tematización de lo "árabe" y lo "qatari", como las imágenes y los sistemas de representación en general, como factores estratégicos a la hora de crear una marca distintiva en el mercado actual de ciudades.*

### **Palabras clave**

Doha; Golfo Pérsico; Tematización; Espectacularización; Segregación; Gentrificación; Recreaciones digitales

### **Índice**

1. Introducción.
2. Consideraciones metodológicas.
3. El proyecto Msheireb Downtown Doha.
4. A propósito del tipo de imagen y el papel que juegan en la difusión del proyecto.
5. Análisis de las recreaciones digitales.
  - 5.1. Las imágenes del futuro Msheireb Downtown.
  - 5.2. Diálogo con otros proyectos en construcción.
6. Conclusión.
7. Bibliografía.

## 1. Introducción

En las últimas décadas, el rápido desarrollo urbano de algunas de las capitales de la Península Arábiga, en buena parte derivado de los ingresos obtenidos con las exportaciones de petróleo y gas natural, parece haber emergido como una cuestión de creciente interés, incluso más allá de la academia. Y, como la última de estas ciudades en incluirse en esta dinámica de crecimiento (Mohammad y Sidaway, 2016: 4), Doha ha experimentado pareja transformación de su tejido urbano, basada en dinámicas de liberalización, desregulación y especulación, acompañadas de grandes inversiones de capital público y en la implementación de grandes proyectos estrella. Todo ello de la mano de procesos de zonificación y segregación que cabe poner en paralelo con procesos de exclusión social que afectan de manera especial a una población trabajadora que contribuye de manera estratégica a la prosperidad económica del emirato.

Cabe, por lo tanto, hablar de Doha como una capital fabricada en el marco de un mercado-mundo en el que los países del Golfo luchan por hacerse un lugar más allá del rol de nuevos ricos, sostenido en una economía asentada en la exportación de los recursos energéticos de que disponen, conscientes de la posición privilegiada que esta les otorga, junto con el desplazamiento de los centros de poder en la región árabe hacia las capitales del GCC<sup>1</sup> (Elshehtawy, 2010: 249). Un panorama este en el que las metrópolis de la zona, asumiendo un lugar como epicentros de la economía mundial, compiten en la búsqueda de reconocimiento por medio de una espectacularización que las haga atractivas para los intereses que determinan el juego del orden (urbano) global (Urry, 2007: 133-134). Es ese objetivo lo que lleva a estas ciudades de la Península Arábiga a convertirse en escenificaciones al servicio de su propia comercialización como producto en condiciones de seducir a grandes corporaciones transnacionales, para ser elegidas como ámbito de su actuación, si no directamente emplazamiento de sus oficinas centrales, o en pos de devenir sedes de grandes eventos que las posicionen en el calendario internacional. Una dinámica en la que resulta crucial el papel de la arquitectura y el urbanismo, herramientas al servicio del diseño de megainfraestructuras y construcciones icónicas (Jenks, 2005) como emblemas de sus respectivas marcas de ciudad (Kong, 2012).

Es en este marco que cabe situar la agenda de crecimiento urbano de la capital qatarí y el papel que en ella juega el proyecto de remodelación del barrio del Msheireb. Se trata de un plan de intervención urbanística con un presupuesto de unos cinco billones de euros, a aplicar sobre un área situada en el centro de la ciudad y que concentra las viviendas más antiguas y vetustas del conjunto urbano, ocupadas principalmente por trabajadores extranjeros con bajos ingresos que han sustituido a los antiguos habitantes qataríes que, a partir de la década de 1970, abandonaron su residencia en el distrito por nuevos asentamientos suburbanos (Wiedmann, Salama y Thierstein, 2012: 42). Una actuación que pretende reconquistar este espacio morfológicamente central pero socialmente periférico, como el corazón de lo que se prevé que sea la nueva imagen de la capital, por medio de una «remodelación» y una «regeneración» que «conserv[e] el centro histórico de Doha»<sup>2,3</sup>, pero que no consiste en otra cosa que en la substitución de las viviendas más degradadas y habitadas por la cara más oscura de la modernización del emirato, por nuevos enclaves más adecuados a los nuevos objetivos en materia de promoción de la ciudad. Ni que decir tiene que esa

---

<sup>1</sup> Gulf Cooperation Council, integrado por Bahrain, Kuwait, Qatar, Arabia Saudí y los Emiratos Árabes Unidos.

<sup>2</sup> Véase la página web del proyecto en MSHEIREB DOWNTOWN DOHA. *Project Overview*

<sup>3</sup> Todas las citas de libros, artículos y páginas web referenciadas en otras lenguas son traducciones propias.

transformación urbana trae consigo inevitablemente, como ocurre casi siempre en este tipo de procesos, la expulsión de sus actuales vecinos y la liquidación de las formas de sociabilidad que les eran propias.

Se trata, como se ve, de un ejemplo más de una dinámica que, sobre todo a partir de los años 1970, han conocido o están conociendo otras ciudades del mundo, que encuentran en la tematización de sus antiguos cascos viejos para hacer de ellos "centros históricos" un recurso para la generación de nuevas ofertas residenciales o turísticas, pero también para la legitimación simbólica de sus gobiernos.<sup>4</sup> Recuérdese que por *tematización* Niklas Luhman (1998: 77-92) entiende la reducción a la unidad de que una determinada realidad puede ser objeto, con el fin de reducir sus índices de complejidad y orientar su percepción en un sentido homogéneo. Ni que decir tiene que tematización no es, para Luhmann, sólo sometimiento de la vida social a una simplicidad representacional inspirada en lugares comunes que son permanentemente enfatizados, sino también monitorización, es decir control de las conductas que en tales escenarios deben desarrollarse.

En el caso de Doha, ese ingrediente tematizador serviría al objetivo de desmarcarse del modelo regional de desarrollo que ha pretendido significar Dubái (Rizzo, 2013: 540-541), emparentado a su vez con el de otras ciudades como Hong Kong, Singapur o Shanghái (Elsheshtawy, 2004b) y seguido por buena parte de las grandes urbes de lo que se ha denominado Oriente Medio, basado en una rápida diversificación y un crecimiento urgente en múltiples direcciones (Wiedmann, Salama y Therstein, 2012: 47). Como una estrategia para mantenerse en liza, con un perfil propio, con otras capitales del Golfo para la captación y el mantenimiento de sectores económicos que, en el marco de una economía post-petróleo, conviertan estas metrópolis en grandes centros receptores de flujos globales de todo tipo (Salama y Wiedmann, 2013: 93), Doha aspira a promocionar, tomando su propio tejido urbano como instrumento fundamental, una imagen de Qatar como participante activo en los asuntos de la región, gran *hub* a nivel de inversiones, medios de comunicación, tránsito de personas, mercancías y capitales, pero igualmente en la producción de conocimiento y la atracción de turismo en tanto que centro cultural a nivel internacional y sede de grandes eventos deportivos (Salama y Wiedmann, *op. cit.*: 94). Es en esta línea que cabe leer proyectos como la intervención sobre el Msheireb o la Educational City, esta última ejemplo del esfuerzo en convertir Doha en centro de la educación superior a nivel regional e internacional, lo que la desmarcaría del modelo emiratí, que parece haber descuidado esta dimensión de la producción de conocimiento a la hora de perfilar su marca urbana. Todo ello sin renunciar a lo que se supone que es su identidad; es más, convirtiendo a esta en parte del producto a colocar en el mercado internacional de ciudades mediante las correspondientes técnicas de marketing urbano.

De este modo, el proyecto Msheireb Downtown Doha no sólo persigue la recuperación del centro urbano para la población qatari que un día lo habitara, así como para empleados procedentes de países eminentemente europeos, ambos grupos con mucho mayor poder adquisitivo que los actuales residentes del barrio, sino, igualmente, abrir la puerta al desarrollo de una arquitectura de inspiración supuestamente vernácula que rompa con la dependencia respecto los modelos constructivos occidentales que han

---

<sup>4</sup> Para la forma que este tipo de implantaciones se ha producido en países árabes, véanse los casos reunidos por Elsheshtawy, ed. (2011).

guiado la urbanización de la capital qatarí hasta el momento<sup>5</sup>, erigiéndose, de este modo, en un núcleo cultural y patrimonial de la ciudad que recree, en su propia morfología, «un estilo de vida enraizado en la cultura qatarí»<sup>6</sup>, de acuerdo con las aspiraciones de preservación de las «tradiciones culturales» que recoge el documento *Qatar National Vision 2030* (General Secretariat for Development Planning, 2008: 4 y 2011: 20; véase también Scharfenort, 2013)<sup>7</sup>.

Un ejemplo más de la asunción de un cierto orientalismo (Said, 2016 [1978]) por parte de algunas ciudades árabes como una estrategia para vindicar, a través de la misma configuración urbana, su propia especificidad en tanto que tales en un contexto post-colonial. Ello por medio de la creación de un entorno concebido de acuerdo con lo que se considera una tradición urbana árabe y qatarí, en la línea de las referencias a la ciudad islámica que encuentran sus raíces en la visión de orientalistas ingleses y franceses en la década de 1920 (Abu-Lughod, 1987; véase también Stewart, 2001). Es a partir de ahí que Doha aspira a generar un diferencial propio a la hora de convertirse en un nuevo paradigma regional de ciudad árabe moderna, cosmopolita, sostenible, ecológica, pero igualmente fiel a aquello que se considera la autenticidad de su tradición (Scharfenort, *op. cit.*)<sup>8</sup>.

A partir de estas consideraciones previas, el objetivo aquí será examinar el papel que tienen las recreaciones digitales del proyecto Msheireb Downtown en la construcción del imaginario urbano de la ciudad de Doha y en su representación como *hub* a la vez regional y global. Más concretamente, se pretende prestar atención al modo en que este proyecto es difundido y qué papel juegan las imágenes en este proceso, así como reconocer de qué nos hablan estas recreaciones del futuro Msheireb y qué proyecto deja entrever este aspecto de la representación visual de la capital de cara a (re)posicionarla en el marco de un mercado global de ciudades. Este abordaje de la puesta en escena imaginaria del nuevo "casco histórico" de Doha se hará contrastándola con una primera observación sobre el terreno de lo que era, en el verano de 2016, esta zona del centro de la ciudad, consciente como fui de que la realidad que contemplaba era la de poco más que los restos de los que había sido antes de su demolición.

## ***2. Consideraciones metodológicas***

Este trabajo contiene impresiones obtenidas en una aproximación al campo realizada en la ciudad de Doha en dos estadías de tres semanas cada una en los meses de marzo y julio de 2016, como una primera inmersión en lo que se espera que sea el marco de un futura investigación sobre las consecuencias sociales del modelo específico de crecimiento urbano que está conociendo la capital qatarí, con atención especial en la actuación sobre esta parte de su centro urbano, un proceso que permitirá conocer de

---

<sup>5</sup> Véase el mensaje de SM Shaikha Moza bint Nasser –presidenta de la promotora Msheireb Properties, esposa del predecesor del actual emir y presidenta de la organización semi-privada Qatar Foundation- a propósito de las aspiraciones del proyecto de intervención sobre el centro de Doha (MSHEIREB PROPERTIES. *Message from Her Highness Sheikha Moza bint Nasser, Chairperson, Msheireb Properties*).

<sup>6</sup> Véase MSHEIREB DOWNTOWN DOHA. *Project overview*.

<sup>7</sup> La *QNV 2030* es un documento publicado en 2008 en el que el emir determina las estrategias y objetivos que en principio deben guiar el desarrollo humano, social, económico y ambiental del país, como los cuatro pilares que deben sustentar todas y cada una de las acciones que se lleven a cabo tanto desde el sector público como el privado.

<sup>8</sup> Una lógica parecida es la que están siguiendo los planes directores de otras ciudades de la Península Arábiga, como Riad y Yeda, en Arabia Saudí, o incluso en la creación de nuevas ciudades que incorporan morfologías o hitos arquitectónicos "islámicos", como Masdar, en Abu Dabi, o el proyecto KA CARE, a 30 kilómetros de Riad (Herrero de Jáuregui, 2013).

cerca formas singulares de tematización de centros urbanos y de sus consecuentes fenómenos de gentrificación que están conociendo ciudades del Golfo Pérsico.

Estos primeros pasos etnográficos consistieron en deambulaciones por las calles de Doha a distintas horas del día y diferentes días de la semana, a pie y, cuando no era posible de otra forma, en coche. El objetivo fue obtener una impregnación de los diferentes ambientes urbanos y recopilar observaciones no intrusivas sobre de la vida social en la ciudad, es decir atendiendo solo el flujo de acción que transcurría ante mí, siguiendo las técnicas clásicas habituales en el registro de la actividad en lugares públicos (Lofland y Lofland, 1984 [1971]; Whyte, 2004 [1980]), a la manera de lo que Pétonnet (1982) denominara observación flotante. Es importante remarcar al respecto que Doha es una ciudad sin apenas nada que recuerde a la noción eurocéntrica de "espacio público", con escasos marcos de sociabilidad viandante más allá de los centros comerciales, con una prestación de transporte público mínima y en la que desplazarse a pie entre puntos de la ciudad resulta prácticamente imposible, habida cuenta del despotismo ejercido por el automóvil en la organización de la movilidad urbana.

Por supuesto que mi condición de mujer europea ha sido una dificultad añadida en esta primera fase de trabajo a pie de calle, en especial a la hora de acceder al Msheireb, un barrio habitado principalmente por hombres, trabajadores inmigrados y raramente visitado por los empleados de origen europeo, y en el que las diferencias de género, clase y "raza" convertían en discordante mi mera presencia. El mismo tipo de problemática se acentuó en el momento de aproximarme al complejo Barwa Al Baraha, situado en la Industrial Area, donde buena parte de los antiguos vecinos del Msheireb están siendo realojados a medida que se lleva a cabo la demolición de sus antiguas viviendas y las tiendas que regentaban. Si mi presencia ya resultaba extraña en el Msheireb, iba a resultarlo aún más en este complejo situado en el extrarradio de la ciudad, a prácticamente una hora del centro, alejado de todos aquellos servicios a los que cualquiera que habite en alguna de las áreas residenciales que salpican el anillo suburbano de la capital qatarí tiene acceso en apenas 20 minutos de trayecto en coche, y donde la visita de alguien europeo no vinculado a la empresa que pueda haber contratado a alguno de sus residentes resulta insólita.

El reconocimiento de estos problemas en la aproximación al terreno de la que aquí se informa son, al mismo tiempo, expresión de la consciencia que la investigadora tiene de las tareas pendientes –profundización y sistematización de los registros empíricos, compilación de datos de archivo y administrativos, entrevistas con informantes clave–, que desde luego serán prioritarias en futuras incursiones al campo para abordar la investigación prevista.

### **3. *El proyecto Msheireb Downtown Doha***

Resultado de las primeras expansiones urbanísticas de mediados del siglo XX, derivadas de la inversión pública de los ingresos obtenidos con la explotación de los recursos energéticos (Rizzo, *op. cit.*: 537), el área que se extiende entre Al Rayan Street, delante de la sede del Gobierno (Amiri Diwan), Al Diwan Streety Al Asmak Street (véase figura 1), enfrente del nuevo Souq Waqif –inaugurado en 2008 como preludio de la intervención más amplia que supondría el proyecto que nos ocupa– concentra una suma de edificios mal conservados, ordenados en una retícula de vías más estrechas que las que tejen las áreas de urbanización más reciente de la ciudad. Allí, una urdimbre de callejuelas da acceso a los edificios de viviendas y desemboca en calles flanqueadas de pequeños comercios, que, a su vez, afluyen a vías

intraurbanas más rápidas, de dos a cuatro carriles que, dependiendo de la hora, absorben con dificultad el tráfico que fluye hacia otros puntos de la ciudad. Son estas pequeñas avenidas, junto con los parterres de césped que bordean Ahmed Bin Mohammed Bin Thani St. –una de esas vías rápidas que contribuye a delimitar el barrio-, las que cada noche, terminada la jornada laboral, o los viernes, siempre festivos, se convierten en lugar de encuentro para los habitantes del barrio, en su mayoría asalariados extranjeros empleados sobre todo en la construcción, llegados principalmente de países asiáticos como India, Pakistán, Sri Lanka, Nepal o Filipinas, pero también de otros países árabes<sup>9</sup>.

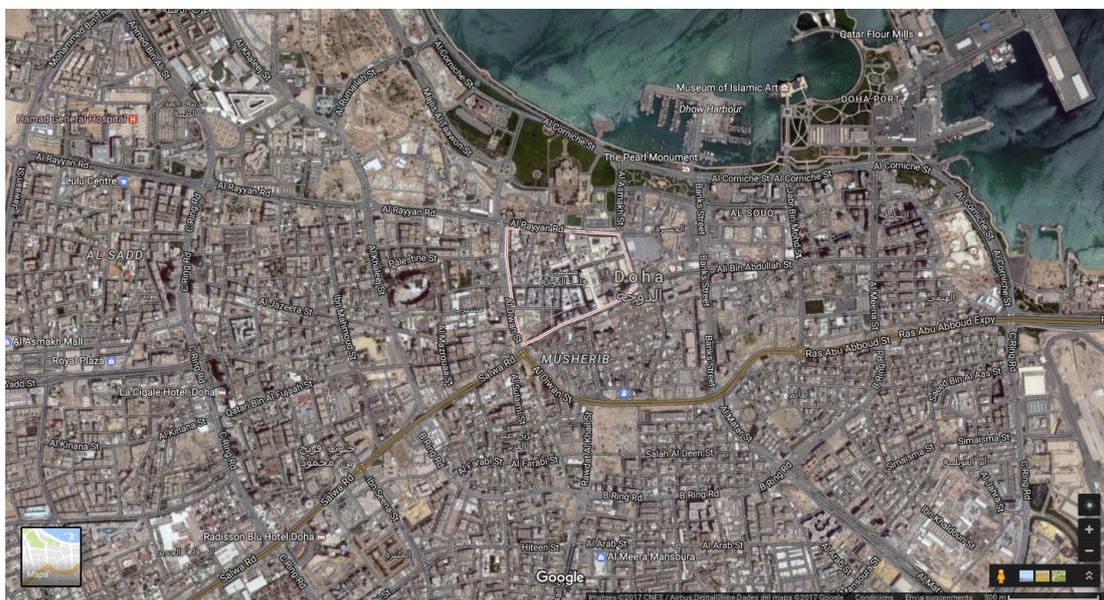


Figura 1: Localización –delimitada en rojo- del enclave del futuro Msheireb Downtown Doha, Fuente: Google Maps.

El conglomerado urbano del actual Msheireb lo forman viviendas, pequeñas tiendas de electrónica, de ropa tanto de hombre como de mujer, lavanderías, barberías o cafeterías y restaurantes, casi todos regentados y frecuentados por los mismos residentes del distrito, que, sobre todo tras salir del trabajo, suelen ir en grupo a por comida y bebida que consumen en el mismo establecimiento en que la adquieren o bien en alguna de las calles aledañas, de pie o sentados en la misma acera o en los escalones de acceso a algún comercio o a algún edificio de viviendas. Las dos mezquitas con las que cuenta el barrio y sus entornos devienen también lugar de reunión para algunos de sus habitantes, especialmente durante los instantes previos y posteriores a los dos últimos *salat* del día, sobre las seis media y las ocho,

<sup>9</sup> A falta de fuentes estatales o más recientes, según las cifras que proporciona Rizzo (2013: 533-534) para el año 2008, tan sólo el 20% de la población del emirato estaba nacionalizada como qatari, mientras que el 80% restante lo conformaban trabajadores procedentes principalmente de los países asiáticos mencionados, además de otros países árabes, como Sudán, Argelia, Egipto, Jordania, Libia y Líbano, así como de los países apodados occidentales. Como parte de la falta general de datos oficiales relativos a la población foránea en el país, el estado qatari no proporciona información desglosada por nacionalidades, y menos aquella concierne a los ingresos de estos trabajadores (véase el último censo en Ministry of Development Planning and Statistics, abril 2015). Sin embargo, son ostensibles las amplias diferencias en las condiciones de vida de los extranjeros provenientes de países occidentales, que realizan trabajos de mayor cualificación asociados a retribuciones más elevadas, y los que proceden de países asiáticos y árabes, que ocupan puestos con menos cualificación –lo que no significa que su cualificación sea, en efecto, menor- y con salarios significativamente más bajos. Para una aproximación en mayor profundidad a las condiciones de vida de este segundo grupo y al sistema *kafala* de contratación en origen que dispone la presencia de trabajadores foráneos en el país, véanse los trabajos de Gardner *et. al.* (2013) y Nagy (2006).

respectivamente. En algunos casos, los pequeños puestos de relojeros repartidos por distintas esquinas devienen también lugar de congregación para algún grupo de hombres, que charlan alrededor del sitio mientras beben algún refresco. Estos pequeños comercios conviven con hoteles de nueva construcción y grandes descampados que funcionan como aparcamientos, donde no es extraño ver, de nuevo, pequeños grupos de hombres conversando, comiendo y bebiendo refrescos alrededor de algún *pick up* Toyota Hilux, el modelo de vehículo que este grupo de población suele conducir, aparcado entre camiones de distintos tamaños e incluso algún que otro autocar blanco de los que trasladan a estos obreros desde donde son alojados hacia sus puestos de trabajo. Son estos trabajadores, empleados en la edificación del mismo Msheireb Downtown o de cualquiera de los otros proyectos en ejecución en el distrito, como la futura estación de metro, los que pueden verse vestidos con el característico mono azul que los distingue como obreros de la construcción, algunos también con chaleco reflectante y casco, comiendo en alguno de los restaurantes o sentados en la esquina de la calle Wadi Musheirib con Al Asmakh St., esperando el autocar proporcionado por la empresa para la que trabajan para llevarlos de nuevo a alguno de los *labour camps*<sup>10</sup> del extrarradio donde probablemente residan, si es que no habitan en el barrio<sup>11</sup>.



Figura 2: Abdullah Bin Thani St. –calle adyacente al Msheireb Downtown en construcción, cuyos primeros edificios se aprecian al fondo a la derecha- sobre las cinco de la tarde. Fuente: Marta Contijoch, marzo 2016.

<sup>10</sup> Con el término *labour camp* se hace referencia a las instalaciones situadas en la periferia de la capital qatarí en las que son alojados buena parte de estos trabajadores (Gardner *et. al*, 2013: 10). Se trata de complejos-dormitorio de un tamaño variable, donde el empleador proporciona habitación a sus empleados contratados en origen. Han sido reiteradas las críticas a nivel internacional por las condiciones de hacinamiento, falta de servicios básicos, así como por la segregación que impone este tipo de residencia en el extrarradio. Una reprobación que, tal y como se reportaba en la publicación digital *Doha news* (Kovessy, 5 noviembre 2015), ha motivado la construcción de nuevos enclaves, igualmente periféricos y con reforzadas medidas de seguridad y control, pero publicitados por las mejores condiciones que supuestamente ofrecen, y que tratan de limpiar la mala reputación que buena parte de los países de la Península Arábiga merece a nivel internacional por el trato que en ellos reciben esta mano de obra contratada en origen.

<sup>11</sup> Cabe destacar que fueron parte de estos trabajadores los que, como protesta por el impago de sus salarios por parte de la empresa inglesa Drake&Skull –que tiene subcontratada parte de la construcción del nuevo centro de Doha- protagonizaron la huelga de dos días que paralizó parcialmente las obras del proyecto en noviembre de 2015 (véase Kovessy, 24 noviembre 2015). Este tipo de acción colectiva por parte de los trabajadores con más bajos ingresos son más bien excepcionales en un país que parece haber logrado desactivar toda forma de protesta gracias a un sistema de contratación en origen que impone su dependencia respecto de sus empleadores y que, con la amenaza siempre presente del arresto o la deportación como castigo, convierte la huelga en uno de los últimos recursos para vindicar los derechos que les son negados (véase también Amnesty International, 2013).

Toda esta actividad, que encuentra su punto álgido entre las siete y las nueve de la noche e incluso algo más tarde los jueves, dándose con menor intensidad durante el resto de la jornada, se desarrolla a la sombra de numerosos edificios antiguos ya vacíos, tapiados para su demolición, esperando el avance de las obras de remodelación del barrio, que complican todavía más la circulación en coche en uno de los pocos lugares de la ciudad en el que el automóvil se ve obligado a subordinarse a los peatones. Es así como algunos tramos de acera se encuentran prácticamente inutilizados por las labores de derribo y edificación en calles como Umm Wishad St., cercana a la zona del Msheireb Downtown ya en construcción, donde es habitual ver columnas de viandantes avanzando por la calzada en fila o por parejas, compartiendo espacio con quienes tratan de desplazarse en bicicleta, y contribuyendo a la regulación del tráfico proporcionando algunas indicaciones a algún coche que intenta avanzar por unas calles que se hacen todavía más estrechas por los vehículos aparcados, muchos en doble fila, y en las que la visibilidad, una vez anochece en torno a las seis de la tarde, es escasa.

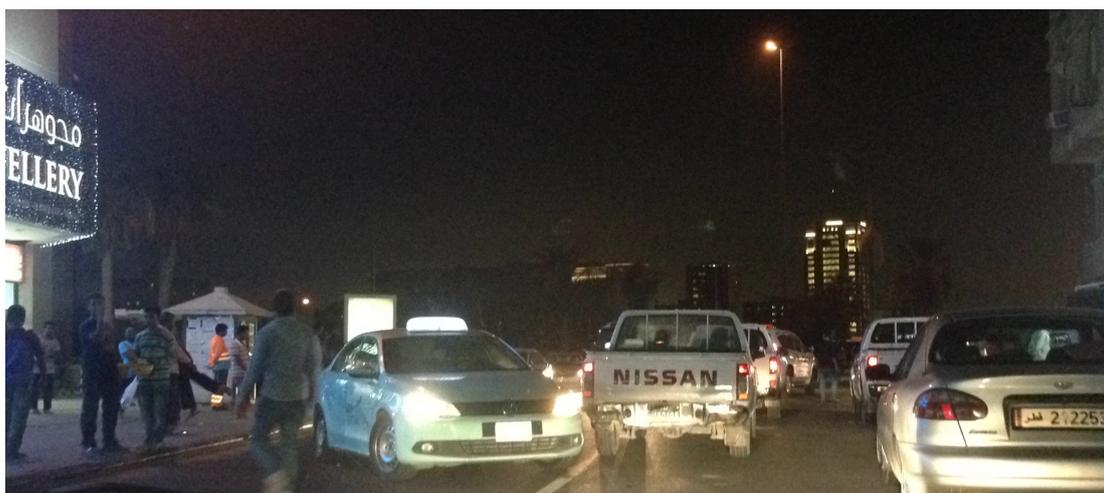


Figura 3: Tráfico y peatones en Abdullah Bin Thani St. sobre las ocho de la tarde de un viernes. Fuente: Marta Contijoch, julio 2016.

Como ya se ha hecho notar a la hora de constatar los obstáculos encontrados durante el desarrollo del trabajo de campo, la presencia de mujeres en la calle es, con muy raras excepciones, casi nula, en un distrito en el que, de acuerdo con los datos que proporciona el último censo, del año 2015 (Ministry of Development Planning and Statistics, abril 2015), de sus 9.791 habitantes, tan sólo 1.690 eran mujeres, mientras que el resto (8.101) eran hombres.<sup>12</sup> Esos datos oficiales no incorporan la pirámide de edad de la población del barrio, pero en ningún momento de la observación sobre el terreno se constató la presencia de niños o personas de edad. De hecho, no existen en el distrito parques o plazas destinados total o parcialmente a este tipo de usuarios, como tampoco instalaciones deportivas o educativas. Como en buena parte de la ciudad, no se aprecia actividad policial o de vigilancia privada. Finalmente, algunos de los pocos autobuses empleados casi en exclusiva por estos trabajadores –única forma de transporte público hasta que finalice la construcción de la red de metro-parten de la estación central de Al Ghanim, a unos pocos metros del área, y recorren

<sup>12</sup> Si bien estas cifras se equilibran para el conjunto de la ciudad –con un total del 956.457 residentes, sobre los más de 2,4 millones que habitan el país– el número de habitantes varones (706.430) sigue superando con creces el de mujeres (250.027).

las principales vías que la rodean, con una frecuencia mínima de 30 minutos que puede llegar a extenderse hasta las dos horas.

Todo este paisaje social y sus protagonistas ha desaparecido por completo en el proyecto Msheireb Downtown, financiado por la promotora inmobiliaria Msheireb Properties, subsidiaria de la organización semiprivada y con capital estatal Qatar Foundation que pretende jugar un papel fundamental en el logro de los propósitos de la *QNV 2030* de alcanzar una economía menos dependiente de la explotación de los combustibles fósiles para esa fecha. Según lo planeado, supondrá la reconstrucción de un total de 31 hectáreas, que serán reconvertidas en cinco nuevos distritos que harán cohabitar sedes gubernamentales, espacios culturales –un museo, casas museo y el archivo nacional-, oficinas (280.000 m<sup>2</sup>), áreas residenciales (222.000 m<sup>2</sup> y un total de 900 nuevas unidades), hoteles (117.000 m<sup>2</sup>), una mezquita y, sobre todo, establecimientos comerciales, que probablemente trasladen al centro de la capital el modelo de los *malls* que proliferan en las zonas suburbanas. Por último, 11.000 plazas de aparcamiento completarán el futuro Msheireb<sup>13</sup>.

Si bien el diseño del plan de intervención urbanística, a cargo del estudio de arquitectura inglés Allies & Morrison, juntamente con las constructoras Arup y Aecom, también inglesas, se inició en el año 2005, las labores de demolición y reconstrucción no empiezan hasta cuatro años más tarde, y su finalización no está prevista hasta 2022, coincidiendo con la celebración de la FIFA World Cup de la que Doha será sede (Woodman, 2012). Igualmente, el proyecto ha contado con tres años de investigación previa –con la colaboración del arquitecto y urbanista Tim Makower como *Architectural Language Advisor*<sup>14</sup>- con el objetivo de desarrollar un lenguaje arquitectónico distintivo que reinterprete los elementos de diseño considerados tradicionales y «refleje y recree auténticamente el patrimonio qatari»<sup>15</sup>, pero que al mismo tiempo contribuya con un diseño «sostenible»<sup>16</sup> a revertir el modelo de crecimiento urbano de la ciudad, marcando, de este modo, una doble distinción con los procesos de *dubaización* que, como se ha dicho, han caracterizado el desarrollo urbano de algunas de las capitales de Oriente Medio, como por ejemplo El Cairo (Adhan, 2004), y de otros países del mundo árabe, como Jartum y Nouakchott (Choplin y Franck, 2010).

Doha sigue, así, la tendencia emulada por otras ciudades de la región, donde proliferan los proyectos basados en una mirada sobre el pasado que no consiste en otra cosa que en una relectura moderna de los esquemas urbanísticos y arquitectónicos propios de lo que se considera la “ciudad árabe tradicional” (Herrero de Jáuregui, *op. cit.*; Elsheshtawy, 2004b: 3-6). No hace falta evidenciar las dificultades e implicaciones que –como ya denunciara Abu-Lughod (*op. cit.*)- supone la enumeración positiva de aquello que condensaría el carácter islámico, árabe o, para este caso, qatari, de una ciudad; algo que supondría asumir que dichas características serían, en efecto, consecuencia de la naturaleza igualmente islámica o árabe atribuida a quienes se supone que la habitan, y que sería, también, delimitable de manera más o menos objetiva.

---

<sup>13</sup> Véase MSHEIREB DOWNTOWN DOHA. *Quarters*.

<sup>14</sup> De acuerdo con la referencia que se hace en la propia página del urbanista inglés (véase Makower Architects. *Msheireb*), el término *Architectural Language Advisor* haría referencia a una figura creada expresamente para designar el rol de Makower en la creación de este nuevo lenguaje arquitectónico.

<sup>15</sup> Véase MSHEIREB DOWNTOWN DOHA. *A new architectural language*.

<sup>16</sup> Véase MSHEIREB DOWNTOWN DOHA. *Sustainability*.

Para el caso del nuevo Msheireb, propiedades como «la simplicidad, la solidez y el diseño pasivo de bajo consumo»<sup>17</sup> son las que sintetizan esta "tradición qatari" en la que se basaría el proyecto, poniendo el acento en la adaptación al territorio por medio de la adopción de técnicas constructivas y elementos arquitectónicos –como los *baghdir*, que permiten captar el viento para una mejor ventilación de los edificios colectivos- que se quieren distintivos, tradicionales y adaptados a las condiciones medioambientales. Igualmente, se pretende recuperar el modelo de casa patio, sustituida en su momento por el modelo de las villas suburbanas, junto con la relación entre los espacios distinguidos como públicos y privados que este nuevo esquema de vivienda propone (Herrero de Jáuregui, *op. cit*). De este modo, el desarrollo y la plasmación sobre el tejido urbano de la capital qatari de este nuevo lenguaje arquitectónico no propone sino la tematización de lo “árabe” y lo “qatari” para una publicitación competitiva de la ciudad y su centro urbano que atraiga de nuevo aquellos grupos con mayor poder adquisitivo, especialmente población qatari<sup>18</sup>, pero igualmente «flexible» como para que pueda ser leído de forma adecuada por usuarios no nacionales: «Construir a partir de la tradición arquitectónica qatari haciendo uso de un nuevo lenguaje, rico en referencias y fuerte en resonancias, flexible para ser hablado en distintos acentos, pero consistente para ser entendido por todos»<sup>19</sup>. Todo ello como una vía para restaurar los «fuertes vínculos sociales que una vez definieron la sociedad qatari», pero sin por ello renunciar a todas aquellas comodidades que se consideran propias de un estilo de vida moderno.

Es bajo este alegato que centros comerciales con aire acondicionado, nuevos hoteles, oficinas y residencias de lujo sustituirán las viejas viviendas habitadas por unos trabajadores con pocos ingresos que hasta ahora encontraban en las calles de este barrio un espacio donde desplegar un tipo de sociabilidad que difícilmente puede tener lugar, al menos con la misma intensidad, en otros lugares de la ciudad en los que su presencia no siempre es bien recibida. El destino de algunos de estos residentes desalojados será ahora el mencionado nuevo complejo Barwa Al Baraha, a más de 20km del centro, en la Industrial Area, a donde también irán a parar algunos de los negocios que regentaban (Mohammad y Sidaway, 2016: 10-11). Con capacidad para unos 50.000 residentes –de acuerdo con los datos que proporciona la promotora Barwa en su página web<sup>20</sup>- esta suerte de colonia emula los *labour camps*, igualmente situados en el extrarradio de la capital. Ubicado a prácticamente una hora de coche del centro, al final de una carretera que empieza siendo E Industrial St. –la vía rápida, de cuatro a cinco carriles por sentido, que conecta esta zona de la ciudad con el resto-, pero que termina por convertirse en una vía de tan sólo dos carriles por sentido, con grandes áreas sin urbanizar que se abren a lado y lado, combinándose con algunos tramos en obras mal señalizadas y por la que, aparte de algunos camiones de obra, circulan muy pocos vehículos.

Si bien, a diferencia de otros *labour camps* –sobre todo aquellos de nueva construcción como la nueva Labour City, a unos pocos kilómetros-, el complejo de Barwa no está cercado, al menos por el momento, sí presenta la misma disposición y está igualmente equipado con cámaras de videovigilancia repartidas entre distintos puntos del área. Lo componen el mismo tipo de edificios de unos cuatro pisos de altura, numerados y colocados en batería a los márgenes de una avenida principal con

<sup>17</sup> Véase Makower Architects. *Msheireb*.

<sup>18</sup> Tal y como recogía *Le Figaro* (7 marzo 2012) la población no qatari podrá tan sólo acceder a contratos de arrendamiento a largo plazo, sin poder optar a la compra de vivienda o locales comerciales.

<sup>19</sup> Véase MSHEIREB DOWTOWN DOHA. *A new architectural language*.

<sup>20</sup> Véase BARWA. *Real Estate Investments. Barwa Al Baraha*.

un carril para cada sentido, separados por una mediana que en algunos tramos todavía se encuentra abierta y con restos de obra, probablemente esperando que acaben de instalar la infraestructura de algunos servicios. Es en este eje central donde confluyen perpendicularmente las pequeñas calles que dan acceso a los módulos de viviendas, algunos todavía sin ocupar y en otros casos incluso todavía inacabados, que contrastan con aquellos ya habitados, cuyas luces son unas de las pocas fuentes de iluminación, junto a la línea de farolas de la vía principal, que emiten una luz tenue que apenas aporta visibilidad, y las torres de focos repartidas por el campo que se mantienen, por el momento, apagadas.

Un espacio central, a modo de “plaza”, separa y divide en dos las zonas de apartamentos, y concentra algunas tiendas de tecnología, de ropa, colmados, pequeñas cafeterías y algún restaurante, acompañados por otros locales todavía vacíos o señalados con un cartel que indica la próxima apertura. De manera parecida a como sucede en el actual centro de la ciudad, tanto esta zona central de tiendas como las áreas de césped que se abren en el espacio entre bloques, las aceras y los accesos a los apartamentos, devienen lugares de encuentro y se reproduce la imagen de hombres sentados, solos o en grupo, congregados charlando junto a alguna cafetería, en la entrada de alguno de los módulos de viviendas o sencillamente ocupando la acera o alguna de las zonas con hierba que sirven de mediana en la avenida principal. Como ocurre en los alrededores de otros *labour camps*, filas de autocares blancos se encuentran aparcados en los descampados que rodean el complejo y en los que son contados los vehículos particulares.

#### ***4. A propósito del tipo de imagen y el papel que juegan en la difusión del proyecto***

La realidad del actual Msheireb contrasta con la visualización proyectada de su futuro, tal y como se prevé que sea una vez hayan finalizado las obras de su reforma. En efecto, el proyecto Msheireb Downtown ha dispuesto de una gran inversión en la producción de imágenes generadas por ordenador, que desde un principio han resultado elementos clave en la visualización del proyecto, al tiempo que se han convertido en un foco de discusión y toma de decisiones en el desarrollo de la intervención, en la construcción de este nuevo lenguaje arquitectónico y en su divulgación a nivel transnacional como un nuevo modelo urbano propiamente qatari (Degen, Melhuish y Rose, 2015: 7).

Estas recreaciones del futuro Msheireb merecen un lugar en el debate a propósito de la ontología de la imagen digital y su status más o menos diferencial en relación con la fotografía analógica. Si, de acuerdo con Fontcuberta (2010: 184), la fotografía argéntica se basaba en la proyección de toda una escena sobre una superficie, de modo que era su propia génesis, como una «huella luminosa», lo que le otorgaba valor documental -«la esencia de la Fotografía consiste en ratificar aquello que ella misma representa» (Barthes, 1989 [1980]: 133)-; el advenimiento de las tecnologías digitales pone en evidencia la inevitable manipulación que opera en la creación de toda imagen (Fontcuberta, *op. cit.*: 10). En el marco de un mundo virtual que parece negar la analogía con el mundo empírico (Belting, 2007: 50), nos encontramos ante un tipo de imágenes que se presentan físicamente desvinculadas de su medio portador; imágenes sin lugar y sin origen, cuya existencia no depende ya de su impresión sobre un soporte físico, a la manera de la fotografía tradicional, sino que se asimila más bien a la pintura y a la escritura, en una nueva «postfotografía» (Fontcuberta, *op. cit.*: 187-188) que consolida el gesto pictorialista que ya había

adoptado la fotografía analógica desde su inicio, a pesar del énfasis puesto en su dimensión documental.

Por otra parte, dejando de lado el papel innegable que la manipulación y el procesamiento juegan en las recreaciones de lo que se prevé que será el centro de la capital qatarí una vez finalice la intervención, cabe leer estas imágenes en tanto representaciones del futuro distrito de la ciudad, en el sentido que evoca Aumont (1992: 180) de proceso por medio del que se instituye un representante que, por mucho que sea en un contexto limitado, *ocupa* el lugar de aquello que representa. En efecto, para el caso de un espacio que todavía no existe, salvo en tanto que proyecto en construcción, son las imaginaciones realizadas por los visualizadores contratados por los estudios de arquitectura las que ocupan el lugar del barrio, invisibilizando su realidad actual y las consecuencias de su nueva planificación, hasta el punto de prácticamente sustituirla en la comercialización de Doha como ciudad global.

Es en este sentido que adquiere credibilidad lo que Aumont, siguiendo a Oudart, describe como *efecto de lo real* (*ibid*: 117), por el que el espectador cree que aquello que ve en las imágenes existe, ha existido o ha podido existir –o, para el caso del Msheireb, existirá- en lo real. De este modo, la representación de futuro del distrito –cuyo presente ha sido del todo borrado, en un proceso que remite a lo que Baudrillard (2012 [1978]) teorizara como *simulacros*– se añade como una estrategia publicitaria más al servicio de la ciudad-espectáculo en que Doha aspira a convertirse (Rouillard, 2009: 56), de la que el argumento principal remite a una metrópolis competitiva en el marco de un mercado internacional de ciudades, sin dejar por ello de exhibir un sentido de continuidad cultural e histórica que implica la vindicación, y al tiempo invención, de una identidad étnico-nacional concreta (Wallman, 1992: 13-15).

### 5. *Análisis de las visualizaciones digitales*

De acuerdo con Didi-Huberman (2014 [1992]): 61), «la más simple imagen nunca es simple ni sabia como se dice atolondradamente de las imágenes». Y en esta línea, siguiendo también la propuesta de Burke (2001: 239), conviene prestar atención a las recreaciones del Msheireb Downtown no como mera muestra de lo que *realmente* será el barrio, sino como testimonio de las distintas estrategias, visiones y discursos que los diferentes actores que intervienen –tanto en la promoción del proyecto como en su ejecución y en la confección de las imágenes que lo comercializan-, articulan en relación a aquello en que consideran que debe convertirse el barrio y la ciudad, en contraste con lo que son ahora. Se trata, por tanto, de cómo ambos deben presentarse ante un público global y qué papel deben jugar en esta actuación los distintos colectivos que habitan en la capital del emirato; a quién y realizando qué actividades otorgan un papel protagonista, y cuáles son las omisiones y ausencias más significativas, especialmente por lo que hace a los actuales residentes en el barrio.

#### a. *Las imágenes del futuro Msheireb Downtown*

Buena parte de la difusión de estas imágenes se da por medio las páginas web tanto de la promotora Msheireb Properties como del propio proyecto Msheireb Downtown, donde estas se combinan con breves textos que explican las características y aspiraciones de la intervención sobre el centro de la capital. En ellas, la recreaciones del futuro barrio toman un papel protagonista en tanto que no sólo presiden el marco de la página y de cada uno de los apartados, sino que operan a modo de ilustraciones, traducciones visibles de aquello que vaticina el texto que las acompaña, y que, en cierto modo, evidencian la realización del proyecto. Tomemos como ejemplo el

apartado *Quarters*<sup>21</sup>, en el que se describen las características de los cinco distritos que conformaran el complejo, indicados en el mapa que preside la página. Dos grupos de imágenes que combinan recreaciones y fotografías “reales” acompañan las breves descripciones de cada una de las áreas, que otorgan un protagonismo al texto que contrasta con el resto de apartados de la web.

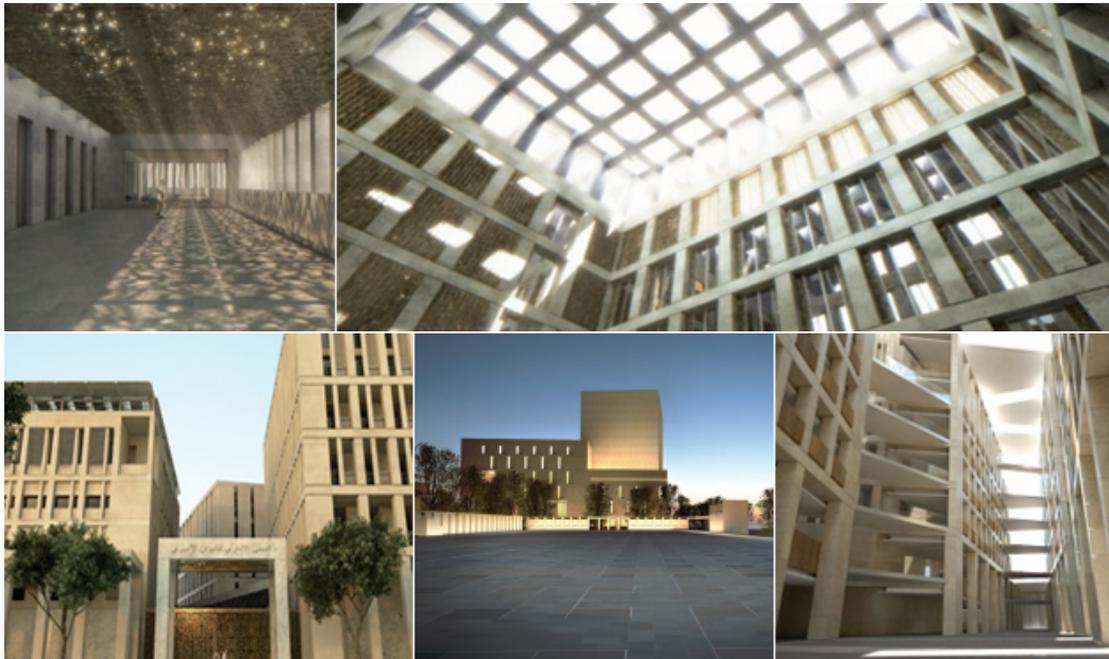


Figura 4: Conjunto de imágenes que acompañan la descripción del distrito Amiri Diwan Quarter. Fuente: Msheireb Downtown Doha. *Quarters*.

En primer lugar, vemos las imágenes que completan la presentación del Diwan Amiri Quarter (véase figura 4), indisociable de la sede gubernamental adyacente –Amiri Diwan-, que dan prioridad, junto con el texto que las acompaña, a la base aparentemente "tradicional" de la propuesta arquitectónica, encarnación de esa "esencia" qatarí que aspira no sólo a plasmarse en el nuevo tejido urbano, sino también a orientar las políticas que surjan de los edificios que en este se encuentran. Un énfasis parecido sobre el lenguaje arquitectónico se ofrece en las imágenes que ilustran el Heritage Quarter (véase figura 5). Sin embargo, en este caso el peso de las manipulaciones digitales resulta mucho menor y se combina con fotografías de los pocos edificios conservados, restaurados y convertidos en museos y centros culturales, que se exhiben como elementos significativos en la memoria oficial tanto de Doha como del conjunto del emirato. Una última fotografía, primer plano de un pescador de ostras, vehicula este diálogo entre pasado, presente y futuro, tradición y modernidad, que busca recrear el nuevo "centro histórico" ligándolo con la actividad económica que identifica la historia del país y de su capital como puerto principal, al tiempo que permite omitir la realidad actual del distrito y su vinculación real, bastante menos presentable, con la actividad económica de Qatar, en este caso por el papel estratégico en esta de la población foránea que la hace posible y las condiciones laborales y de vida que padece.

<sup>21</sup> Véase MSHEIREB DOWNTOWN DOHA. *Quarters*.



Figura 5: Conjunto de imágenes que acompañan la descripción del distrito Heritage Quarter. Fuente: Msheireb Downtown Doha. *Quarters*.



Figura 6: Conjunto de imágenes que acompañan la descripción del distrito Retail Quarter. Fuente: Msheireb Downtown Doha. *Quarters*.

Si bien en estos dos primeros ejemplos el acento se pone sobre la morfología arquitectónica y los significados que a esta se vinculan, para el caso del Retail Quarter (véase figura 6) cobran importancia las personas –clientes de las tiendas que poblarán la zona-, mostradas por medio de fotografías, primeros planos eminentemente femeninos, y recreaciones digitales que presentan espacios abiertos que podríamos describir como “públicos” -pero que serán de seguro exclusivos y por lo tanto excluyentes- por los que se imagina circulando de manera fluida y armoniosa paseantes y algunos autos. Ello contrasta con la preeminencia de espacios interiores

que ilustran la descripción del Mixed-use and Residential Quarter (véase figura 7), recreaciones que nos muestran espacios exteriores semiprivados por donde pasean figuras vestidas con el atuendo habitual entre los qatarís, que se combinan con otras de interiores vacíos, igualmente inspirados en el «estilo de vida qatarí» que evoca el texto que las acompaña. Por último, la presencia de “occidentales” se vuelve mucho más evidente en la representación del último distrito –Bussines Gateway (véase figura 8)-, donde planos generales de edificios que se identifican como oficinas comparten espacio con una de las pocas fotografías que sí muestra escenas de trabajo, por descontado no manual.

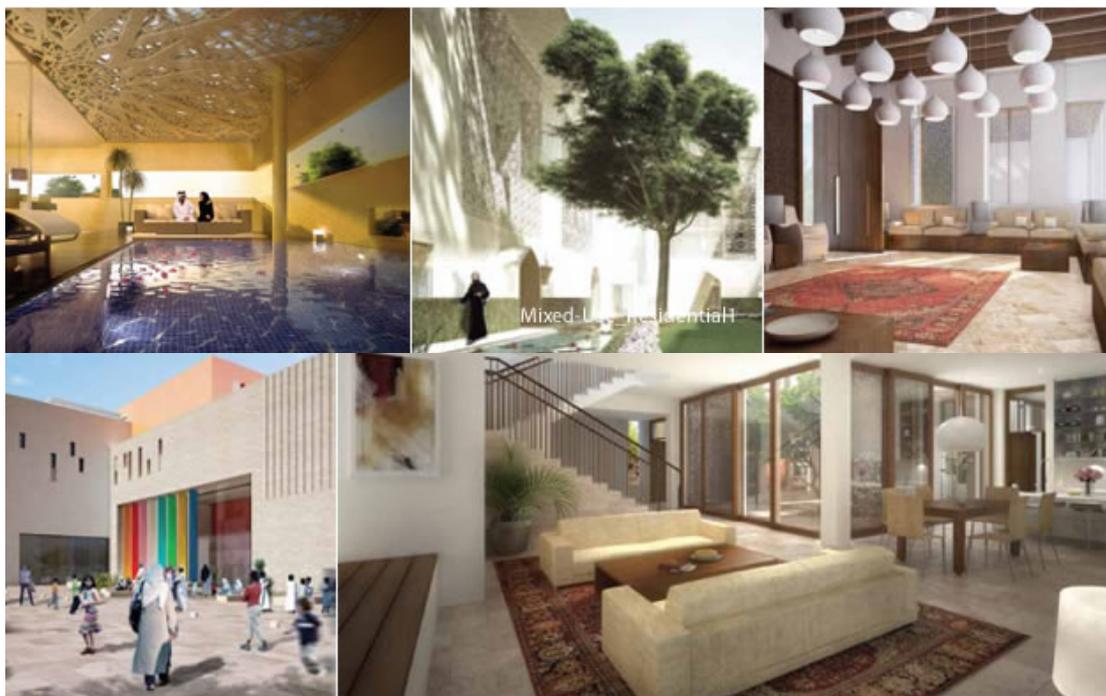


Figura 7: Conjunto de imágenes que acompañan la descripción del distrito Mixed-use and Residential Quarter.  
Fuente: Msheireb Downtown Doha. *Quarters*.





Figura 8: Conjunto de imágenes que acompañan la descripción del distrito Bussines Gateway. Fuente: Msheireb Downtown Doha. *Quarters*.

Pero es en la galería de imágenes, cuyo enlace aparece permanentemente a la derecha de la página, donde las visualizaciones generadas digitalmente cobran mayor protagonismo. Un total de 27 imágenes (tómese como ejemplo la figura 9), sin texto que las acompañe, ofrecen una recreación del futuro barrio a base de planos más generales, que otorgan un énfasis especial a los usos de que serán objeto los distintos espacios que conformarán el distrito –plazas, centros comerciales, calles- y que se presentan combinando vistas aéreas con escenas que sitúan la vista del espectador a la altura de los viandantes, tratando de sugerir la experiencia práctica del espacio que muestran. Se trata de cuadros protagonizados principalmente por qatarís, con alguna presencia eventual de personajes “occidentales”, familias que compran y pasean en un entorno en el que peatones, tranvía y automóviles conviven en equilibrio y en el que estos últimos se ven subordinados de un modo que hoy resultaría inconcebible en cualquier otro punto de la ciudad.



Figura 9: Recreación número 1 de la galería de imágenes.

Vemos que se trata de imágenes que invitan a una vivencia muy concreta de lo que se propone como un nuevo tipo de espacio, que pretende distinguirse tanto del Msheireb que le precede como del tipo de espacios que en este momento pueden encontrarse en el resto de la trama urbana. Se trata de crear una atmosfera, convertida ahora en valor económico (Degen, Melhuish y Rose, 2015: 5), que eleva estéticamente el marco

urbano en construcción y propone a quien contempla las imágenes una representación no solo de los volúmenes construidos y de los espacios entre ellos, sino una experiencia sensitiva más holística de un lugar presentado como espacio urbanizado, pero también, a la vez, como proceso social (Melhuish, Degen y Rose, 2014: 10-11). De este modo, la realización de un nuevo tipo de entorno edificado viene de la mano de una propuesta de vida específica, igualmente representada en las recreaciones en que aúnan y sintetizan tradición, identidad y cosmopolitismo, pero del que ha sido expulsada la realidad, para el caso la que protagonizan los miles de trabajadores extranjeros que viven todavía en el casco antiguo de Doha en transformación, y para quienes la cotidianidad aparece dominada por todo tipo de abusos y negaciones.

### 5.2 Diálogo con otros proyectos en construcción

Esta representación del futuro del centro de la capital qatarí dialoga con las recreaciones producidas para difundir algunos de los otros megaproyectos que, como el del Msheireb Downtown, se encuentran en construcción por todo el tejido urbano de la capital y que igualmente contribuyen a la comercialización del futuro de Doha como *hub* global. Un primer ejemplo es el caso de la red de metro (véase figura 10)<sup>22</sup>, un proyecto que también está previsto que finalice en 2022, coincidiendo con la celebración del mundial de fútbol, y que situará en el mismo Msheireb su estación central. Nuevamente, nos encontramos ante imágenes que combinan recreaciones de las futuras estaciones generadas digitalmente con fotografías insertadas que le otorgan contenido, en este caso sobre todo figurando los usuarios que está previsto que hagan uso del nuevo equipamiento y que, como en el caso del Msheireb, incluyen tan sólo qatarís y expatriados occidentales.



Figura 10: Recreación del exterior de una de las estaciones de la futura red de metro.

---

<sup>22</sup> Véase también la página web del proyecto en QATAR RAIL. *Doha Metro*.

Los mismos protagonistas encontramos en las imágenes que comercializan Lusail City (véase figura 11)<sup>23</sup>, una ciudad de nueva construcción ubicada al norte de la capital y donde también se concentrarán algunos de los principales estadios que serán sede del evento futbolístico. De nuevo predominan las escenas en espacios abiertos, públicos y semipúblicos, por donde deambulan amablemente qatarís y “occidentales”, bajo una luz que tiñe de los mismos colores el paisaje de ambos barrios. Los mismos cuadros publicitan otro de los complejos de usos mixtos, Al Wa’ab City (véase figura 12)<sup>24</sup>, donde parecen predominar los entornos amplios y ajardinados, conectados por calles en las que peatones y automóviles circulan sin conflicto y en las que de nuevo no parece haber lugar para quienes precisamente harán posibles con su trabajo todos estos nuevos escenarios.



Figura 11: Muestra de una de las recreaciones de la futura Lusail City.



Figura 12: Muestra de una de las recreaciones del complejo Al Wa’ab City.

<sup>23</sup> Véase LUSAIL CITY: [En línea] <http://www.lusail.com> [21/1/2017].

<sup>24</sup> Véase AL WA’AB CITY [En línea] <http://www.alwaabcity.com/index.php?lang=en> [21/1/2017].

## 6. Conclusión

Bien podemos hablar de la existencia de un mercado global de ciudades, en el que éstas competirían por atraer aquellos flujos de capitales, actividades y personas solventes que las sitúen en posiciones de privilegio, y en el que la espectacularización de la vida social en general –en los términos en los que hablara de ella Debord (1992 [1967])- juega un papel fundamental a la hora de exhibir atributos singulares que la hagan reconocible y atractiva como dotada de una idiosincrasia formal y vital propia. Una tendencia de la que tampoco escapan las capitales del Golfo, y que para el caso de Doha, se hace especialmente evidente en el modo en que las imágenes de los proyectos en construcción dialogan entre ellas recreando en conjunto una suerte de urbe-ficción virtual que augura aquello en que la capital qatarí quiere y debe convertirse.

Y es también en el marco de esta competición interurbana por la atracción de capitales que cabe leer la implementación de proyectos como el Msheireb Downtown Doha y el papel que en él juega la tematización de lo “árabe” y lo “qatarí”, como herramientas fundamentales para generar una marca de ciudad distintiva que haga el centro de la capital del emirato atractivo para sectores sociales con mayor poder adquisitivo que aquellos que todavía ahora residen en el distrito, aunque ya esté en marcha su deportación a otros barrios. Un espectáculo de lo típicamente qatarí, que adopta la trama urbana como proscenio y que, a la espera de materializarse con el fin de la intervención –y un mayor o menor éxito todavía por determinar- encuentra en su recreación imaginaria un recurso para la publicitación competitiva de la ciudad y, sobre todo, de su futuro.

Se trata, en definitiva, de visualizaciones que muestran el devenir de la ciudad en un sentido literal de *hacer venir*, es decir de traer al presente lo que llegará a ser. Una prospectiva a la que se dota de un papel activo a la hora de condicionar intervenciones presentes y futuras sobre el tejido urbano, confirmando lo que señalaba Morin a propósito de las sociedades soñadas (2001 [1956]: 186): que las utopías urbanas prefiguran las ciudades futuras, por mucho que estas resulten distópicas para buena parte de su población. Las manipulaciones digitales del Msheireb para hacer de él el Msheireb Downtown, contribuyen a la comercialización de un nuevo imaginario urbano –imaginario que, nos advertía Lefebvre (2015 [1968]: 117-118) sería un hecho social que no se encontraría fuera de la realidad, sino que, por el contrario, la fecundaría- por medio de simulacros que "invisualizan" la realidad actual de un barrio habitado por la cara más oscura de la prosperidad económica del país y su capital, que queda suplantada por las imágenes de un destino más adecuado a la representación que Doha pretende hacer de sí misma ante este público-mercado mundial.

## ***Bibliografía***

- ABU-LUGHOD, J. L. (1987) "The islamic city. Historic myth, islamic essence, and contemporary relevance", en *International Journal od Middle East Studies*, 19 (2), pp. 155-176.
- ADHAN, K. (2004) "Cairo's Urban Déjà Vu: Globalization and Urban Fantasies", en ELSHESHTAWY, Y. [Ed.] (2004) *Planning Middle Eastern Cities: an urban kaleidoscope*, Londres: Routledge, pp. 134-170.
- AMNESTY INTERNATIONAL (2013) *The dark side of migration: spotlight on Qatar's construction sector ahead of the World Cup*, Londres: Amnesty International. [En línea] <https://www.amnesty.org/en/documents/MDE22/010/2013/en/> [28/1/2017].
- AUMONT, J. (1992) *La imagen*, Barcelona: Paidós.
- BARTHES, R. (1989 [1980]) *La cámara lúcida*, Barcelona: Paidós.
- BAUDRILLARD, J. (2012 [1978]) *Cultura y Simulacro*, Barcelona: Kairós.
- BARWA. *Real Estate Investments. Barwa Al Baraha*: [En línea] <http://www.barwa.com.qa/en/investments/ProjectDetails?ProjectName=Barwa%20Al%20Baraha&AlbumName=/Barwa%20Al%20Baraha/> [10/4/2017].
- BELTING, H. (2007) *Antropología de la imagen*, Buenos Aires-Madrid: Katz.
- BURKE, P. (2001) *Visto y no visto. El uso de la imagen como documento histórico*, Barcelona: Crítica.
- CHOPLIN, A. y FRANCK, A. (2010) "A glimpse of Dubai in Khartoum and Nouakchott. Prestige Urban Project son the Margins of the Arab World", en *Built Environment*, 36 (2), pp. 64-77.
- DEBORD, G. (1992 [1967]) *La Société du spectacle*, Paris: Gallimard.
- DEGEN, M.; MELHUIH, C. y ROSE, G. (2015) "Producing place atmosferes digitally: Architecture, digital visualisation proctices and the experience economy", en *Journal of Consumer Culture*, publicado en línea antes de la versión impresa el 27 de febrero de 2015, doi: 10.1177/1469540515572238, pp. 1-22.
- DIDI-HUBERMAN, G. (2014 [1992]) *Lo que vemos, lo que nos mira*, Buenos Aires: Ediciones Manantial.
- ELSHESHTAWY, Y. (2010) *Dubai: behind urban spectacle*, Londres: Routledge.
- ELSHESHTAWY, Y. (2004a) "The Middle East City: Moving beyond the Narrative of Loss", en ELSHESHTAWY [Ed.], *Planning Middle Eastern Cities: an urban kaleidoscope*, Londres: Routledge, pp. 1-21.
- ELSHESHTAWY, Y. (2004b) "Redrawing boundaries: Dubai, an emerging global city", en ELSHESHTAWY [Ed.], *Planning Middle Eastern Cities: an urban kaleidoscope*, Londres: Routledge, pp. 169-179.
- ELSHESHTAWY, Y. [Ed.] (2011) *The Evolving Arab City Tradition, modernity & urban development*. London: Routledge.
- FONTCUBERTA, J. (2010) *La cámara de Pandora. La fotografi@ después de la fotografía*, Barcelona: Editorial Gustavo Gili.

- GARDNER, A.; PESSOA, S.; DIOP, A.; AL-GHANIM, K; LE TRUNG, K, y HARKNESS, L. (2013) "A portrait of low-income migrants in contemporary Qatar", en *Journal of Arabian Studies*, 3 (1): 1-17.
- GENERAL SECRETARIAT FOR DEVELOPMENT PLANNING (2008) *Qatar National Vision 2030*, [En línea] <http://www.mdps.gov.qa/en/qnv/Pages/QNVDocument.aspx> [17/1/2017].
- GENERAL SECRETARIAT FOR DEVELOPMENT PLANNING (2011) *Qatar National Development Strategy 2011-2016*, [En línea] [http://www.mdps.gov.qa/en/nds/Documents/Downloads/NDS\\_EN\\_0.pdf](http://www.mdps.gov.qa/en/nds/Documents/Downloads/NDS_EN_0.pdf) [17/1/2017].
- HERRERO DE JAÚREGUI, A. (2013) "Recuperación del 'genius loci' en el urbanismo árabe", en *Afkar/Ideas*. 39: 17-20.
- ISTENSTADT, S. y RIZVI, K. (2008) *Modernism and the Middle East. Architecture, and politics in the twentieth century*, Seattle: University of Washington Press.
- JENKS, C. (2005) *The iconic building: the power of enigma*, Nueva York: Rizzoli.
- KONG, L. (2012) "City Branding", en ANHEIER, H. K. y RAJ ISAR, Y. [Ed.] *Cities, cultural policy and governance*, Londres: SAGE, pp. 87-98.
- KOVESY, P. (5 noviembre 2015) "Qatar answers call for better worker housing with new 'Labour City'", en *Doha news*. [En línea] <https://dohanews.co/tag/labor-city/> [29/3/2017].
- KOVESY, P. (24 noviembre 2015) "Strike temporarily halts work on part of Qatar's Msheireb Project", en *Doha News*. [En línea] <https://dohanews.co/strike-temporarily-halts-work-on-part-of-msheireb-project/> [26/5/2017].
- LEFEBVRE, H. (2015 [1968]) *Le droit à la ville*, París: Economica-Anthropos.
- LE FIGARO (7 de marzo de 2012) "Le Qatar mise sur l'immobilier", en *Le Figaro*: [En línea] <http://www.lefigaro.fr/flash-eco/2012/03/07/97002-20120307FILWWW00359-le-qatar-mise-sur-l-immobilier.php> [22/5/2017].
- LOFLAND, J. y LOFLAND, L. H. (1984 [1971]) *Analyzing Social Settings. A Guide to Qualitative Observation and Analysis. Second Edition*, Belmont, California: Wadworth Publishing.
- LUHMANN, N. (1998). *Sistemas sociales. Lineamientos para una teoría general*, Barcelona/México DF/Bogotá: Anthropos/Universidad Iberoamericana/Centro Editorial Javerino.
- MAKOWER ARCHITECTS. *Msheireb*: [En línea] <http://www.makowerarchitects.com/msheireb.html> [19/1/2017].
- MELHUIISH, C.; DEGEN, M. y ROSE, G. (2014) "Architectural atmospheres: affect and agency of mobile digital images in the material transformation of the urban landscape in Doha", en *Tasmeem*, 4: <http://www.qscience.com/doi/abs/10.5339/tasmeem.2014.4>.
- MINISTRY OF DEVELOPMENT PLANNING AND STATISTICS (Abril 2015) *The general simplified census of population, housing and establishment*. [En línea] <http://www.mdps.gov.qa/en/knowledge/Publications/Other/Census%202015.pdf> [29/1/2017].

- MOHAMMAD, R. y SIDAWAY, J. D. (2016) “Shards and stages: migrant lives, power, and space viewed from Doha, Qatar”, en *Annals of the American Association of Geographers*, 106 (6): 1-21.
- MORIN, E. (2001 [1956]) “La realidad semiimaginaria del hombre”, en *El cine o el hombre imaginario*, Barcelona: Paidós, pp. 179-193.
- MSHEIREB DOWNTOWN DOHA. *A new architectural language*: [En línea] <http://mdd.msheireb.com/home/architecturallanguage.aspx> [19/1/2017].
- MSHEIREB DOWNTOWN DOHA. *Project Overview*: [En línea] <http://mdd.msheireb.com/exploreproject/projectoverview.aspx> [18/1/2017].
- MSHEIREB DOWNTOWN DOHA. *Quarters*: [En línea] <http://mdd.msheireb.com/en-us/exploreproject/quarters.aspx> [19/1/2017].
- MSHEIREB DOWNTOWN DOHA. *Sustainability*: [En línea] <http://mdd.msheireb.com/home/sustainability.aspx> [19/1/2017].
- MSHEIREB PROPERTIES. *Message from Her Highness Sheikha Moza bint Nasser, Chairperson, Msheireb Properties* (19 Julio 2012) [En línea] <https://www.youtube.com/watch?v=xeBeelno0iQ> [18/1/2017].
- NAGY, S. (2006) “Making room for migrants, making sense of difference: spatial and ideological expressions of social diversity in urban Qatar”, en *Urban Studies*, 43 (1): 119-137.
- PÉTONNET, C. (1982) "L'Observation flottante. L'exemple d'un cimetière parisien", en *L'Homme*, 22 (4), pp. 37-47.
- QATAR RAIL. *Doha Metro*: [En línea] <https://www.qr.com.qa/English/Projects/Pages/DohaMetro.aspx> [21/1/2017].
- RIZZO, A. (2013) “Metro Doha” en *Cities*, 31, pp. 533-543.
- ROUILLARD, D. [Dir.] (2009) *Imaginaires d'infrastructure*, París: L'Harmattan.
- SAID, E. M. (2016 [1978]) *Orientalismo*, Barcelona: Debolsillo.
- SALAMA, A. M. y WIEDMANN, F. (2013) *Demystifying Doha. On architecture and urbanism in an emerging city*, Londres: Ashgate.
- SCHARFENORT, N. (2013) “In focus n°1: Large-Scale Urban Regeneration: A new “heart” for Doha”, en *Arabian Humanities*, 2, [En línea] <http://cy.revues.org/2532> [15/11/2016].
- STEWART, D. J. (2001) “Middle East urban studies: identity and meaning”, en *Urban Geography*, 22 (2), pp. 175-181.
- URRY, J. (2007) “The power of spectacle” en *Visionary power: producing the contemporary city. International Architecture Biennale*, Rotterdam: Nai Publishers, pp. 131-141.
- WIEDMANN, F; SALAMA, A. M. y THIERSTEIN, A (2012) “Urban evolution of the city of Doha: an investigation into the impact of economic transformations on urban structures”, en *METU. Journal of the Faculty of Architecture*, 29 (2), pp. 35-61.
- WALLMAN, S. [Ed.] (1992) *Contemporary futures. Perspectives from Social Anthropology*, Londres-Nueva York: Routledge.

WHYTE, W. H. (2004 [1980]) *The social life of small urban spaces*, Nueva York: Project for Public Spaces.

WOODMAN, E. (11 Abril 2012) “City making: Doha”, [En línea] <http://www.bdonline.co.uk/city-making-doha/5034818.article> [19/11/2016].